

Inercia y cambio

■
La creciente posibilidad de un cambio adverso en el contexto internacional plantea dudas sobre la sustentabilidad de la actual política económica.

■
La proximidad de una nueva etapa en que se diluyen los "impulsos externos" plantean el desafío para la región de asumir un rol protagónico en su propio desarrollo.

■
En el plano local, diversos indicadores de desempeño revelan claramente que la región acompañó el proceso de recuperación de la economía argentina.

El siguiente informe presenta un análisis de la situación y perspectivas económicas del país y la región. A modo de anticipa de algunas ideas desarrolladas en el mismo, se espera un ritmo alto de crecimiento de la actividad económico pero con una tendencia decreciente. No obstante, resumir las perspectivas bajo el concepto de continuidad del proceso de crecimiento puede conducir a una visión parcial que no pondera debidamente los riesgos emergentes en el contexto internacional y que podrían afectar en forma severa, tanto el desempeño de la economía del país como de la región.

La visión optimista de un sostenido proceso de crecimiento de la economía mundial sostenido por el impulso de China e India, en los últimos meses resulta eclipsado por la preocupación en torno a los efectos de un ciclo recesivo en la economía de Estados Unidos.

Este debate resulta trascendente para la economía del país y en última instancia de la región, que se caracteriza por una fuerte especialización de productos primarios. A partir de la indiscutible incidencia positiva de la mejora en los términos de intercambio en el desempeño de la economía argentina y el rol fundamental de las retenciones para mantener el equilibrio financiero del gobierno, esta situación comienza a plantear la preocupación sobre los efectos locales de un cambio de escenario en la economía internacional. En términos más concretos, comienza a resultar pertinente el planteo de interrogantes como: ¿Qué efectos locales tendría una eventual baja de precios internacionales de los productos primarios de exportación?, ¿Cómo se financiaría el estado si se produce una baja sensible en la recaudación de derechos de exportación? ¿Que impacto tendría una rebaja de la renta agropecuaria sobre el resto de la economía? ¿Como funcionaría el modelo si se acentúa la desaceleración y comienza a revertirse la evolución de indicadores que reflejan mejoras en la situación social como el desempleo y la pobreza?, En un contexto de estas características se pueden intensificar las presiones sectoriales. Intentar remediar estas dificultades recurriendo nuevamente a políticas expansivas podría conducir a una situación con desenlaces críticos

En el plano local, diversos indicadores revelan que la región acompañó el proceso de recuperación de la economía argentina. En función de ellos, cabe pensar que sus habitantes han logrado mantener su participación sobre el ingreso nacional. Como se explica más adelante, del mismo modo que la economía internacional traslada su impulso positivo al país; las condiciones generales en buena medida explican el sostenido ritmo de expansión de la actividad económica local.

La desaceleración del crecimiento y la posibilidad de un cambio adverso en el contexto internacional, son señales que podrían marcar la proximidad de una nueva etapa en que se diluyen los "impulsos externos" y por lo tanto, la región deberá asumir un rol protagónico en impulsar su propio desarrollo. Finalizado el proceso de renovación política, el próximo año para ser un tiempo oportuno para que la ciudad concentre energías en afianzar su competitividad, diseñar estrategias para captar nuevas inversiones y proyectar sus empresas al exterior, así como crear condiciones que permitan un mayor desarrollo e integración de sus principales cadenas de valor.